



COMILLAS

UNIVERSIDAD PONTIFICIA

ICAI

ICADE

CIHS

Facultad de Ciencias Humanas y Sociales
Grado en Relaciones Internacionales

Trabajo Fin de Grado

Análisis del conflicto palestino-israelí desde la
perspectiva de la microhistoria de Amos Oz en su
libro *Las Voces de Israel*

Estudiante: Sofía de Oriol Ocejo

Director: Henar Pizarro

Madrid, abril 2019

*“La paz entre países debe descansar sobre una base
sólida de amor entre las personas”.*

Mahatma Gandhi

Resumen

Asumiendo la complejidad del conflicto entre Palestina e Israel, el siguiente trabajo se centra en comparar la postura y aspiraciones del momento de los judíos, palestinos y cristianos de los años 80, con las elecciones de dicha década y ver si los resultados electorales encajan con los deseos de la población. Para analizar las diferentes posiciones de los judíos, palestinos y cristianos, utilizaré la metodología de la microhistoria. Este método intenta extraer a través de un análisis a sujetos particulares, conclusiones globales de situaciones más genéricas. Para ello analizaré el libro de Amos Oz, *Las Voces de Israel*, uno de los periodistas de referencia de la izquierda intelectual israelí, donde les da voz a través de su ensayo y nos permite entender un poco mejor la evolución de los asentamientos judíos en Jerusalén y en general dentro de la antigua Palestina (entendida como la que existía durante la colonización inglesa). Gracias a la comparación entre la población y el gobierno de la época, vemos como tanto los judíos como los palestinos en su mayoría, cansados del derramamiento de sangre, aspiran a conseguir un gobierno que les asegure un futuro de paz y acuerdo conjunto entre ambos pueblos.

Palabras claves

Amos Oz, judío, Israel, Palestina, sionismo, palestinos, Jerusalén, acuerdo de paz, acuerdo binacional, conflicto, guerra.

Abstract

Assuming the complexity of the Palestinian-Israeli conflict, the following work focuses on comparing the position and aspirations of the Jews, Palestinians and Christians of the 1980s with the elections of the 1980s and whether the election results fit the wishes of the population. To analyse the different positions of Jews, Palestinians and Christians, I will use the methodology of micro-history. This method tries to extract, through an analysis of particular subjects, global conclusions from more generic situations. To this end, I will analyse the book by Amos Oz, *Las Voces de Israel*, one of the leading journalists of the Israeli intellectual left, where he gives them a voice through his essay and allows us to understand a little better the evolution of the Jewish settlements in Jerusalem and in general within ancient Palestine (understood as the one that existed during the English colonisation). Thanks to the comparison between the population and the government of the time, we see how both Jews and the majority of Palestinians, tired of bloodshed, aspire to a government that will ensure a future of peace and joint agreement between the two peoples.

Key Words

Amos Oz, Jewish, Israel, Zionism, Palestinians, Jerusalem, peace agreement, binational agreement, conflict, war.

Índice

PARTE I: INTRODUCCIÓN	1
1.1. Finalidad y objetivos	2
1.2. Justificación	2
1.3. Metodología.....	3
PARTE II: ESTUDIO DE LA CUESTIÓN Y MARCO TEÓRICO	6
2.1. Contexto histórico.....	7
2.2. Contexto Político	11
2.3. El contexto social.....	13
2.3.1. El judío	13
2.3.2. El conflicto entre dos pueblos: judíos y palestinos.....	15
PARTE III: ANÁLISIS Y DISCUSIÓN	19
3.1. Descripción y análisis de las conversaciones	20
3.1.1. Clasificación y análisis por áreas geográficas	20
3.1.2. El papel de la mujer en Las Voces de Israel.....	24
3.2. Análisis de los resultados electorales de 1984.....	27
PARTE VI: CONCLUSIONES Y PROPUESTAS	32
PARTE V: BIBLIOGRAFÍA	35
PARTE IV: ANEXOS	40
6.1. Evolución del mapa de Israel y Palestina desde 1947	41
6.2. Mapa del viaje de Amos Oz en 1982, con punto de partida en Jerusalén.	42
6.3. Trayectoria y evolución de los mandatos de los respectivos partidos políticos desde la creación del estado de Israel hasta hoy.....	43
6.4. Análisis de las entrevistas de Amoz Oz entre palestinos, judíos y cristianos.	44
6.5. Elecciones parlamentarias de Israel en 1984.	46

PARTE I: INTRODUCCIÓN

1.1. Finalidad y objetivos

El presente trabajo de investigación se centra en analizar el pensamiento de la población israelí sobre el conflicto con palestino por medio de la metodología de la microhistoria. Este análisis se llevará a cabo a través del libro de Amos Oz, *Las Voces de Israel*, que recoge conversaciones y entrevistas con judíos, palestinos y cristianos que me darán visión de la situación de Israel. Dicho libro fue escrito tras un viaje por el autor a principios de los años 80. La finalidad de este trabajo es ver si los resultados electorales posteriores al viaje de Amos Oz, reflejan de una manera u otra, los pensamientos de la población en territorio de Israel principalmente sobre el conflicto y la guerra con Palestina.

1.2. Justificación

El pasado 28 de diciembre, la muerte de Amos Oz inundó los periódicos. Amos Oz era un hombre de paz y unión, que luchó por una solución justa y pacífica del conflicto entre Palestina e Israel. Desde el principio, sus escritos han girado en torno al individuo dejando a un lado la ficción del estado, para poder centrarse en la vida de las personas en los kibutz, las grandes guerras, las divisiones sociales, la religión y los palestinos. (Gavron, 2018). Amos Oz, no solo será recordado como el escritor del Estado de Israel, si no también como el gran defensor de la convivencia pacífica entre los judíos y palestinos y disconforme a las tendencias guerreras del gobierno israelí.

Las voces de Israel de Amos Oz, relata las relaciones entre judíos, musulmanes y cristianos en el Israel de después de la Guerra de los Seis Días y la Guerra del Yom Kipur. Basado en historias reales de cómo viven la situación de los años 80 en la Jerusalén del momento diferentes familias, líderes sociales, políticos, y voces anónimas a las que Amos Oz, uno de los periodistas referencia de la izquierda intelectual israelí, les da voz a través de su ensayo que nos permite entender un poco mejor la evolución de los asentamientos judíos en Jerusalén y en general dentro de la antigua Palestina¹ (entendida como la que existía durante la colonización inglesa). El libro de Oz no es y no pretende ser una pieza de investigación en ciencias sociales. Está escrito por un novelista que describe vívidamente a la gente que encuentra, su entorno, sus pensamientos y sentimientos, sus

¹ Como información adicional véase el anexo 6.1. que refleja la evolución del territorio palestino e israelí desde 1947 hasta 2018.

esperanzas y temores. Las observaciones de Oz están llenas de información importante sobre la sociedad y la política israelíes y, en ese sentido, son imprescindibles para cualquier persona interesada en Israel.

1.3. Metodología

El presente trabajo se centra en el análisis profundo del conflicto entre Israel y Palestina utilizando la herramienta metodológica de la microhistoria. Según Levi, padre de esta herramienta; “*la microhistoria trata de hacer una descripción más realista del comportamiento humano, conducta humana basada en la acción y el conflicto. Reconoce una relativa libertad individual más allá de las trabas de los sistemas prescriptivos y opresivamente normativos*”. (Levi, 1993). La microhistoria nace en la década de los 70, como respuesta a la crisis de los paradigmas sociales hegemónicos de la época, el estructuralismo y el materialismo marxista. Se presenta como una corriente, alternativa a la escuela francesa, Annales, que sobrepone a los sujetos por encima de las reglas y estructuras, dejándolos en un primer plano.

Carlo Ginzburg, fue el fundador de la microhistoria al escribir la primera novela a través de la herramienta de la microhistoria. En su obra *El queso y los gusanos*; es un estudio de la cultura popular del siglo XVI visto a través de los ojos de Domenico Scandella, también conocido como Menocchio que es juzgado por herejía durante la Inquisición y condenado a muerte. Carlo Ginzburg utiliza sus expedientes judiciales para mostrar cómo una persona respondió a las confusas condiciones políticas y religiosas de su tiempo.

La microhistoria utiliza un proceso constructivo de la investigación como vía de acceso al conocimiento científico. La metodología de la microhistoria se basa principalmente en un constructivismo consciente con el objetivo de dotar al observador de instrumentos que reflejen fielmente la realidad del sujeto. Apuesta por una premisa anti escéptica, basada en el racionalismo y el anti-relativismo, dos fuentes cognoscitivas esenciales. Además, defiende la posibilidad de adquirir una dimensión teórica propia a través del análisis histórico de procesos individuales que da lugar a la historia (Man, 2013).

Según Jacques Revel, la corriente de la microhistoria posee tres características significativas: la conciencia explícita, como base de la construcción del sujeto, la dimensión experimental, la cual obliga al historiador a ser consciente de las condiciones de observación y, por último, las formas argumentativas del enunciado, el discurso, las metáforas y las citas. (Revel, 1996). La microhistoria hace referencia a un individualismo metodológico que supone un conjunto de experiencias sociales que trascienden a un primer plano. De esta manera la microhistoria invierte el modo habitual y tradicional de proceder al análisis histórico, dando forma a un nuevo método de observación que consiste en partir de un contexto particular para interpretar un contexto global. (Man, 2013). Como consecuencia, nace un debate sobre como una muestra tan circunstancial puede extenderse y representar una realidad universal. Eduardo Grendi, elaboró la definición de “*excepcional-normal*”, donde justifica que lo anormal, individual y periférico nos concede una visión diferente de la realidad objetiva presentada en el tradicional análisis histórico. No existe una única verdad, si no verdades relativas que contribuyen conjuntamente a una historia global (Grendi, 1996).

Aparejado con el problema de la representatividad individual, nace el problema del relativismo, de los límites y del riesgo del análisis micro; según Giovanni Levi “*la microhistoria debe ser necesariamente anti relativista y debe aspirar a realizar formalizaciones teóricas lo más generales posibles, los casos individuales pueden revelar aspectos fundamentales sobre los fenómenos generales*” (Man, 2013).

La corriente de la microhistoria toma como punto de partida, lo local, individual y específico, formulando preguntas generales a sujetos reducidos, lejanos y extraños, que cobran una dimensión global a través de sus respuestas. Después de varias polémicas historiográficas, los historiadores han determinado que el ámbito local empíricamente contrastable se convierte en un escenario clave para la implementación de análisis microhistóricos. Los hechos históricos son únicos en contextos diferentes, dadas sus condiciones sociales, políticas y culturales disimiles, donde el individuo analizado se ve sumergido en dichas circunstancias que afectan de lleno a su conocimiento y perspectiva de la realidad. Esta tendencia de la microhistoria, fue para algunos una tendencia de declive al tener en cuenta opiniones individuales, mientras que, para otros, esta metodología se convirtió en una nueva disciplina para escribir la historia.

PARTE II: ESTUDIO DE LA CUESTIÓN Y MARCO TEÓRICO

2.1. Contexto histórico

Es muy importante poner en contexto histórico el libro de Amos Oz. *Las voces de Israel*, como afirma el autor al principio del libro, es una obra que nace del viaje² que realizó en octubre y noviembre de 1982 y publicó en marzo de 1983. Como forma de introducción, Amos Oz señala que ninguna de las conversaciones de la obra fue grabada ni transcrita en su formato íntegro, ya que dichas conversaciones fueron muy largas. Oz, se dedicó la mayor parte del tiempo a tomar notas a la vez que surgían las discusiones entre los personajes del libro y él (Oz, 1983).

En junio de 1982, justo antes del viaje de Oz a la tierra de Israel, el ejército de la nación llevó a cabo la invasión del Líbano. Dicha invasión tenía como objetivo reducir la fuerza político-militar del movimiento palestino y mitigar su poder. Los israelíes estaban convencidos que la resistencia palestina contaba con su dirección principal en el Líbano, por lo que atacaron ciudades, dirigentes y asentamientos de refugiados, además de la ocupación de la capital, Beirut, con el fin de eliminar a la Organización para la Liberación de Palestina (OLP), obligándoles a desplazarse hasta Túnez, muy lejos de Palestina.

La Organización para la Liberación de Palestina surge en 1964 como un frente nacionalista. Estaba formado por partidos políticos, movimientos de resistencia, organizaciones populares y personajes independientes. Se manifiesta como una organización a favor de la creación de un Estado Palestino independiente con capital en Jerusalén. Al poco tiempo de su constitución, Yasser Arafat³ se convirtió en líder supremo asumiendo el control total de la organización. Con el paso de los años, la organización formó parte de conflictos armados, actos terroristas y acciones violentas en contra de los intereses del Estado de Israel, provocando el asesinato de sus dirigentes y su expulsión de gran parte de los territorios. No fue hasta 1974, que los países árabes reconocieron la OLP como la legítima representación de los palestinos, defendiendo sus intereses en las Naciones Unidas, Organización para la Conferencia Islámica y Comité Ejecutivo de Israel (Peco Yeste et al., 2005)

² Véase el anexo 6.2. donde viene detallado los asentamientos que visita y el recorrido que Amos Oz realiza durante su viaje en 1982.

³ Yasser Arafat, fundador y líder del partido político Fatah y más tarde presidente de la Organización de Liberación de Palestina y presidente de la Autoridad Nacional Palestina. Arafat pasó la mayor parte de su vida dedicado a luchar contra Israel con el fin de alcanzar la libertad de los palestinos y la creación de un estado independiente.

Para poder entender con mayor claridad las razones de la invasión del Líbano, es necesario remontarnos a dos acontecimientos previos que marcaron el curso del conflicto entre palestina e Israel. En 1967 se dio la tercera derrota de los países árabes con Israel, conocida como la Guerra de los Seis Días. Dicha guerra reforzó la invasión sionista sobre Palestina y redujo las posibilidades de liberación del territorio. Este suceso fue clave para afianzar la superioridad, moral y militar, sobre el nacionalismo árabe. Israel se había posicionado como una potencia militar y su ejército parecía invencible. Los Palestinos, derrotados y humillados, tras fundar la Organización para la Liberación de Palestina (OLP), decidieron tomar la justicia por su mano, unir fuerzas y luchar contra el Estado de Israel, con el único objetivo de liberar Palestina.

Pedro Brieger (2010), sociólogo de Medio Oriente, afirma que la Guerra de los Seis Días fortaleció la identidad judía de los israelíes. La visión sionista secular que dominó la sociedad judía israelí antes y durante las primeras dos décadas de del Estado de Israel, fue la de un judío israelí totalmente diferente al judío de la diáspora. El judío israelí (el término hebreo era preferido al término judío, una medida adicional de la alienación de las concepciones tradicionales), entendía que el pueblo judío era una colectividad nacional, más allá de la religión, y creía que aquellos que vivían en el estado judío habían formado una nación. Esta imagen comenzó a declinar a fines de la década de 1950, pero la guerra de 1967 marcó un punto de inflexión dramático. Los judíos israelíes, una vez más, empezaron a pensar que estaban vinculados a los judíos de la diáspora y la historia judía, y a reafirmar sus asociaciones con los símbolos religiosos judíos.

A la Guerra de los Seis Días, le sucedieron varios combates esporádicos, que en los años siguientes se convirtieron en una guerra a gran escala en octubre 1973. La guerra de Yom Kipur suscita una sensación incómoda entre los judíos israelíes. Muchos piensan que es un desastre o una calamidad. Esto es evidente en las referencias a la guerra en la literatura israelí, o la forma en que los medios de comunicación recuerdan la guerra. Mientras que la evidencia de la tristeza es fácil de documentar, las razones son más difíciles de entender. La Guerra de Yom Kipur puede describirse como fracaso o derrota total. Pero también puede evaluarse como un gran logro al reunir otros conjuntos de argumentos. La guerra formó parte de una ofensiva política creada por el presidente egipcio Anwar Sadat, que se dio cuenta que a través de la vía militar podía conseguir la

atención de la Casa Blanca para alcanzar una solución global al conflicto árabe-israelí. Los antecedentes de la guerra de Yom Kipur, las batallas y el resultado de la guerra se prestan a una variedad de interpretaciones. Dado que estos son parte del problema que aborda el artículo de Pedro Brieger (2010), el autor ofrece solo un resumen de los eventos, evitando en la medida de lo posible, la adopción de un esquema interpretativo u otro. Si bien hasta el momento se hablaba de un conflicto árabe-israelí, después de la Guerra de Yom Kipur, se consolidó el concepto de un conflicto palestino-israelí.

La integración de Israel en la historia judía se ilumina mediante comparaciones entre la Guerra de Yom Kipur y el Holocausto. El Holocausto, dentro de muchos segmentos de la sociedad israelí, se entiende como el resultado inevitable de la vida en el "exilio", un cumplimiento de la concepción sionista de la vida judía en ausencia de un estado judío. Por lo tanto, cualquier analogía entre el Holocausto y los eventos dentro de Israel desafía un principio sionista básico, pero afirma la normalidad judía de Israel. Las comparaciones entre el Holocausto y la Guerra de Yom Kipur fueron comunes.

Si bien el segmento ultra ortodoxo de la población judía israelí, está acusado de antagonismo con el estado, sus líderes políticos han adoptado una actitud cada vez más pragmática y sus intereses del bienestar general de la sociedad son cada vez más indistinguibles de los otros judíos israelíes. Este desarrollo se aceleró con las elecciones de 1977 que trajeron al gobierno un gobierno nacionalista especialmente simpatizante con las preocupaciones religiosas. Y donde se desarrollaron dos tipos de movimientos, que llegaron a enfrentarse debido a sus diferencias ideológicas. El movimiento pro-paz israelí, Paz Ahora⁴; sus seguidores atrajeron la atención mundial por las grandes manifestaciones que organizaban para protestar contra cualquier medida del gobierno israelí que retrasase la paz entre Israel y sus vecinos árabes. En términos generales, se oponían a los asentamientos judíos permanentes de la Ribera Occidental del Jordán y albergan la esperanza de que surgieran representantes legítimos de los árabes palestinos como interlocutores en sus negociaciones de paz. Y el movimiento Gush Emunim, movimiento político-espiritual que pretendía crear asentamientos judíos en todos los territorios ocupados por Israel.

⁴ Paz Ahora: movimiento pro-paz israelí, que surgió en 1977 y no está afiliado a ningún partido político. Sus seguidores organizan grandes manifestaciones para protestar contra cualquier medida del gobierno israelí que retrase, en su opinión, la paz entre Israel y sus vecinos árabes. Se oponen a los asentamientos en la Ribera Occidental del Jordán y albergan la esperanza de que surjan representantes legítimos de los palestinos para las negociaciones de paz.

Pero estas tendencias religiosas se encontraron mucho antes, como lo hicieron evidentes los escritores ultra ortodoxos de la gran victoria que Israel disfrutó en la Guerra de los Seis Días. Entre los judíos ultraortodoxos, los judíos son percibidos como una minoría perseguida, objeto del odio gentil, físicamente débil, sostenido solo por los milagros de la intervención divina. La Guerra de Yom Kipur facilitó la integración de Israel en su concepción de la historia judía y refuerza las concepciones ultraortodoxas de esa historia. El líder ostentoso de los judíos ultraortodoxos, el rabino Eliezer Schach, enfatizó que el sufrimiento que resultó de la Guerra de Yom Kipur fue una señal para los judíos de que deben arrepentirse de sus pecados y convertirse en observadores religiosos. Quienes argumentan que este es el sufrimiento que precede a la Redención, según Schach, estaban distorsionando el verdadero mensaje de la Guerra y engañando a los judíos sobre su obligación de arrepentirse. Otros escritores ultraortodoxos fueron más explícitos acerca de la conexión entre la Guerra de los Seis Días y la Guerra de Yom Kipur. Afirmaban que, después de la Guerra de los Seis Días, los judíos se engañaron a sí mismos haciéndoles creer que la victoria era de ellos en lugar del resultado de la ayuda de Dios. La guerra de Yom Kipur obligó a los judíos a preguntar: ¿Por qué todo este sufrimiento? ¿Por qué el judío siempre sufre? ¿Cuál es el propósito de este sufrimiento?

Esta cronología es esencial para comprender el presente punto muerto en el que se encuentra el Estado de Israel. No puede haber mayor error al evaluar la situación actual en el Medio Oriente que asumir que el conflicto continúa debido a un agravio político árabe específico, la difícil situación de los refugiados árabes, la presencia israelí en Cisjordania o en el Sinaí y el intento de la reunificación de Jerusalén. En 1947, cuando siete estados árabes lanzaron la invasión que resultó en el éxodo de 600.000 árabes, principalmente a otras partes de Palestina, a Cisjordania, Gaza y Jordania. El problema de los refugiados árabes fue el resultado, no la causa, de la guerra de 1948. En junio de 1967, Sinaí, Gaza, Cisjordania, los Altos del Golán y Jerusalén oriental estaban en posesión árabe. Sin embargo, los árabes concentraron sus tropas en Sinaí, establecieron un bloqueo y anunciaron, en palabras de Gamal Abdel Nasser⁵ el 27 de mayo de 1967,

⁵ Gamal Abdel Nasser: principal líder político árabe de su época, conocido impulsor del panarabismo y del socialismo árabe. Ocupó el cargo de presidente de Egipto desde 1954 hasta su muerte en 1970.

que el objeto de la guerra era "la destrucción de Israel". Por lo tanto, es absurdo sostener que la configuración territorial actual es la causa de la tensión en Medio Oriente. El corazón de los problemas, y principalmente aquellos que se reflejan en el libro, son los que causaron la Guerra de los Seis Días, no los territorios administrados por Israel después de la guerra. En pocas palabras, según las afirmaciones de los judíos; la raíz del problema no es solo una cuestión territorial, si no también una cuestión ideológica y religiosa.

2.2. Contexto Político

Las voces de Israel, es un claro referente a la hora de analizar el sistema político de Israel. La política israelí, desde sus inicios, ha estado fuertemente influenciada por dos fuerzas aparentemente contradictorias: la larga historia de persecución y represión del pueblo judío, que culminó con el asesinato sistemático de unos seis millones de judíos durante la Segunda Guerra Mundial. En contraste con, pero a la vez paradójicamente también como consecuencia, el Holocausto que sostiene la creación del estado de Israel en 1948 y su continua y controvertida relación con el pueblo palestino. Los recuerdos inolvidables del Holocausto y los conflictos en Israel, entre judíos y palestinos, han moldeado profundamente la sociedad, la psique y la política israelíes. Además de una comunidad áspera y marcada por la hostilidad, la sociedad israelí también está formada por líneas de división.

La política nacional israelí discurre por lo menos en dos líneas principales. La primera división se extiende entre judíos religiosos y seculares, y se centra en el papel de la religión en la sociedad israelí. Varios gobiernos israelíes se han visto empañados por el conflicto de las escuelas religiosas y las demandas de los judíos ultraortodoxos para la exención de impuestos y el servicio militar. Esta línea también incorpora el conflicto entre los colonos y los judíos más seculares. Además, existe una división étnico-económica entre los judíos estadounidenses y europeos (Asquenazíes⁶) y los judíos más pobres de África del Norte y del Medio Oriente (Sefardí). La fricción interna y las diferencias en la sociedad israelí han influido fuertemente en el proceso de paz del Medio Oriente.

⁶ Asquenazíes: judíos de origen alemán y europeo occidental.

De forma que será necesaria una breve introducción al contexto político⁷ en los años previos a la década de los 80 con el fin de abarcar el sentido profundo de las conversaciones entre el autor y la población de Israel y Palestina. Como ya he señalado previamente, el libro se escribió durante los años 1982 y 1983, de forma que analizare la política hasta las elecciones siguientes a dichas entrevistas.

Desde la fundación de Israel en 1948 hasta la elección de mayo de 1977, Israel fue gobernada por sucesivos gobiernos de coalición liderados por la alineación laborista y sus partidos constituyentes. Entre 1967 y 1970, el gobierno decidió formar una coalición incluyendo a todos los partidos de Israel, excepto el partido comunista. Después de las elecciones de 1977, el bloque Likud⁸, compuesto por Herut⁹, los liberales y el partido más pequeño, el Partido La'am, llegó al poder formando una coalición con el Partido Religioso Nacional, partido fundado en 1956, consagrado al asentamiento del pueblo judío y conforme a las leyes de la Torá. Es importante resaltar que siempre ha tenido representación en el gobierno al proclamarse fiel defensor de los principios básicos del judaísmo en las instituciones públicas. Como jefe del Likud, Menájem Begin se convirtió en Primer Ministro. El Likud se mantuvo el poder en las elecciones posteriores en junio de 1981, y Begin siguió siendo Primer Ministro. En el verano de 1983, Begin renunció y fue sucedido por su Ministro de Relaciones Exteriores, Yitzhak Shamir.

Después de que el primer ministro Shamir perdiera votos de confianza de la Knéset¹⁰ a principios de 1984. Las nuevas elecciones proclamadas en julio de 1984, dificultaron la aparición de un partido ganador. Tanto el Partido Laborista como el Likud estaban considerablemente por debajo de conseguir una mayoría de la Knéset e incapaces de formar coaliciones estrechas. Después de varias semanas de difíciles negociaciones, acordaron un gobierno de unidad nacional, incluida la rotación de la oficina del Primer Ministro y la oficina combinada del Viceprimer Ministro y el Ministro de Relaciones Exteriores a la mitad del período de 50 meses del gobierno. Durante los primeros 25 meses de jefatura del gobierno de unidad, Shimon Peres¹¹ del partido Laborista,

⁷ Véase el anexo 6.3. en el que se refleja la trayectoria y evolución de los mandatos de los respectivos partidos políticos desde la creación del estado de Israel hasta hoy.

⁸ Likud: Bloque de derechas creado en septiembre de 1973 y presidido por el primer ministro Menajem Begin.

⁹ Herut: Partido derechista dirigido por el primer ministro Menajem Begin, que en 1973 se integró en el bloque derechista Likud.

¹⁰ Knéset: Parlamento de Israel, compuesto por una única cámara de 120 escaños elegidos por un periodo de cuatro años.

¹¹ Shimon Peres (1923-2016): Político israelí, ministro de Defensa en 1974. Posteriormente fue por un breve período, primer ministro en funciones, además de jefe de Alineamiento Laborista.

desempeñó la función de Primer Ministro, mientras que Shamir del Likud ocupó los cargos de Viceprimer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores, hasta que cambiaron de posiciones en octubre de 1986. (PRS Group, 2009)

2.3. El contexto social

2.3.1. El judío

En su libro, Amos Oz tenía como objetivo plasmar las diferentes vertientes que ha desarrollado el judío como consecuencia de las guerras de Israel, el gobierno, el sionismo y la diáspora judía. El judaísmo es una civilización, y una de las pocas civilizaciones que han dejado su huella en toda la humanidad. La religión es un elemento básico de la civilización judía. Puede que sea hasta su origen, esto no significa que solo se pueda exponer como una civilización religiosa. El origen religioso del pueblo judío provocó el nacimiento de manifestaciones espirituales que realzaron la experiencia religiosa, la modificaron e incluso reaccionaron contra ella; idioma, costumbre, estilos de vida, sensibilidades características y literatura y arte e ideas y opiniones. Todo esto es judaísmo.

Algunos israelíes afirman que la misión sionista se completó el 15 de mayo de 1948 con la creación del estado judío. Argumentan que la fundación del Estado de Israel hizo que el sionismo fuera irrelevante y marcó el comienzo de una era del post-sionismo. Esta afirmación ha alentado recientemente a otros a argumentar que, si bien el sionismo proporcionó información invaluable sobre el pensamiento de cómo lidiar con el pasado, tiene poco valor para abordar los problemas de Israel presente. Sin embargo, el legado del sionismo no terminó con la fundación de Israel en parte porque las visiones que apoyaba no retrocedieron totalmente en el contexto cultural, incluso cuando se reconfiguraron. De hecho, el sionismo todavía origina muchos de los modismos más importantes que comprenden el discurso público del país. Establece un valor en algunos temas sobre otros y ayuda a enmarcar cómo se entienden. Como todo canon, no ha permanecido estático ni sin oposición. Se ha expandido, revisado y enriquecido a medida que el mundo ha cambiado y los desafíos que enfrentan al estado judío ha sido alterado.

Todos los participantes en la Conferencia Nacional de Cristianos y Judíos¹² sobre el sionismo en el siglo XXI reconocieron que Israel no se puede entender sin cuestionar las contribuciones profundas y complejas del sionismo a la cultura y la vida pública del país.

Es apropiado comenzar con una serie de ideas introductorias y teorías sionistas. El sionismo fue y sigue siendo una ideología que genera conceptos orientados a transformar la realidad. Allan Arkush (2009), historiador intelectual, cuenta con un trabajo muy reflexivo donde presenta el planteamiento sobre si la concepción de Ahad Ha'am¹³ del pueblo judío y de su identidad cultural todavía tiene relevancia. Nos recuerda que el movimiento sionista, en sus inicios, intentó influir en la vida de la diáspora mientras proyectaba lo que podría ocurrir en la patria, aún poco asentada. Ahad Ha'am postuló una cultura judía inclusiva, pero se extendía más allá del judaísmo. Fue este logro el que provocó la creación de un centro espiritual en la patria judía, diseñado para fortalecer dicha patria. Arkush (2009) señala que Ahad Ha'am tuvo opositores en su tiempo y los seguirá teniendo en las décadas posteriores, pero su rotundo llamamiento a crear una cultura judía moderna y secular sigue desafiando a los judíos israelíes y es probable que continúe haciéndolo. Al mismo tiempo, los que están decepcionados con Israel continúan haciendo referencia a Ahad Ha'am en la búsqueda de una cultura vital que derive auténticamente de la tradición y que pueda comprometer al mundo moderno. Así, tanto en la diáspora como en Israel, las preguntas de Ahad Ha'am sobre la esencia de la cultura judía y cómo crearla siguen haciéndose eco entre los grandes intelectuales del judaísmo.

Rachel Fish, una historiadora del sionismo político, se compromete con el sionismo de Theodore Herzl¹⁴ y sus oponentes. No fue Ahad Ha'am sino Herzl quien llamó la atención de los sionistas en la diáspora y en lo que se convirtió en el Estado de Israel. Los modelos del proyectado estado judío implicaban múltiples escenarios. Mientras que la mayoría siempre ha imaginado un estado judío independiente, una minoría abogaba por una entidad desnacionalizada para acomodar tanto a judíos como a

¹² Conferencia Nacional de Cristianos y Judíos: fundada por la Universidad de Brandéis en 1928, con el objetivo de promover una sociedad justa, sin prejuicios ni diferencias. Trata de encontrar procesos y estrategias para solucionar zonas de conflicto.

¹³ Ahad Ha'am: el seudónimo de Asher Ginsberg, fue una de las figuras literarias centrales del sionismo.

¹⁴ Theodor Herzl fue un periodista y escritor austrohúngaro de origen judío, fundador del sionismo político moderno.

árabes. Fish rastrea cómo la idea sionista de un estado binacional ha mutado desde el momento en que fue articulada por primera vez por los defensores judíos hace un siglo a través de su actual adopción por intelectuales árabes anti-sionistas. A lo largo de la historia, se han atribuido diversos significados a los conceptos sionistas y que con el tiempo han surgido significados contradictorios. Parece probable que estas ideas continúen para evolucionar en respuesta a los nuevos desarrollos en el futuro. (Robinson Divine, 2014)

Es en estos dos argumentos clave, en los que se resumen las entrevistas entre Amos Oz y los judíos y palestinos de los diferentes asentamientos de Israel. Podemos encontrar judíos extremistas y radicales que consideran culpables del conflicto a los árabes y palestinos. Mientras que también veremos judíos más liberales que consideran posible la opción de un estado binacional compartido entre ambos pueblos.

2.3.2. El conflicto entre dos pueblos: judíos y palestinos

Para poder entender la relación entre el pueblo judío y el pueblo palestino, hare referencia a la conversación que tuvo Amos Oz y los periodistas del periódico palestino de Jerusalén; Al-Fajr: *“Aunque un día, todos llegemos, nosotros y ellos, a un compromiso marchito sobre La Tierra Prometida, no habrá compromiso (ni una concesión ni un centímetro) en cuanto al derecho a ser considerado la víctima. El mundo entero está en nuestra contra, que nadie nos comprende, que somos el pequeño David que se enfrenta al gigante Goliat. Incluso después del conflicto nacional, israelís y palestinos seguirán alimentando denodadamente esa deliciosa sensación lacrimógena. Hay justicia aquí y hay justicia allá, pero aquí o allá, por encima y más allá de la justicia, está la realidad. Pero sobre y por encima de la realidad flotan, como una dulce nube de hachís, los placeres de la pena y la autocomplacencia. Y en estos, los dos pueblos enfrentados son, sin lugar a duda, tan parecidos como hermanos.”* (Oz, 1983). Esto me hace reflexionar sobre la posibilidad de que ni un acuerdo de paz puede llegar a solucionar el conflicto entre Palestina e Israel.

El problema del conflicto se encuentra hundido en la identidad de las personas, en sus raíces y en sus creencias radicales y extremistas. El principal culpable de la situación

es la educación. Israel es una sociedad pluralista compuesta por diferentes grupos étnicos, nacionales y religiosos. Sin duda, la división judeo-árabe es la más profunda y la más complicada. Estos dos grupos difieren en cuanto a su origen étnico, religión, idioma, cultura y aspiraciones nacionales. Los árabes están fuera del consenso nacional judío en Israel en lo que respecta a la construcción del Estado-nación (en muchos de sus aspectos), la recolección de exiliados, la absorción de la inmigración y otros asuntos cardinales. La mayoría de las relaciones interpersonales entre árabes y judíos en Israel son formales y técnicas, caracterizadas por relaciones de mayoría minoritaria asimétrica (Mari 1988; Smootha 1989). Desde el establecimiento del Estado de Israel, la identidad colectiva de los árabes que viven allí se ha visto afectada por varios factores contradictorios. Por un lado, se consideran parte del mundo árabe, en particular del pueblo palestino, en términos de idioma, nacionalidad y símbolos culturales. Por otro lado, también se consideran ciudadanos israelíes que luchan por la igualdad cívica y promueven su estatus. En este sentido, los ciudadanos árabes tienen dos grandes grupos de referencia. A nivel nacional, se ven afectados por los palestinos y los que viven en países árabes que están en continuo conflicto y tensión con Israel. A nivel de ciudadanía, se ven afectados por la mayoría judía que controla el centro de poder nacional y determina la división de los recursos (Al-Haj 1991). Aunque los judíos de Israel han mantenido un consenso nacional sobre las cuestiones cardinales antes mencionadas, siempre ha habido una disputa entre ellos sobre la manera apropiada de resolver el conflicto árabe-israelí y la naturaleza deseada de su relación con los palestinos. Esta disputa se ha ampliado desde la ocupación de Cisjordania y la Franja de Gaza en 1967. Desde entonces, las tensiones se fueron acrecentando, se llevaron a cabo nuevos levantamientos por parte de los palestinos en los territorios ocupados y el conflicto se fue intensificando y afecta a los palestinos de otros países árabes (principalmente Líbano). El largo y hostil conflicto entre Israel y los palestinos en los territorios ocupados, así como con otros países árabes, ha llevado a un alto nivel de desconfianza, tensión social y un doble problema de identidad, principalmente entre los árabes israelíes, que también son palestinos, que se encuentran en una encrucijada entre su lealtad a Israel y su lealtad a los familiares palestinos. Cada vez más árabes israelíes participan en manifestaciones antiisraelíes e incluso en acciones terroristas. Asher Arian (2008), experto en estudios electorales y encuestas públicas, llevo a cabo un estudio sobre la democracia de Israel y a través de una encuesta se dio cuenta que el 87% del público israelí participante afirmaba que las relaciones entre judíos y árabes en Israel son los

principales problemas a los que se enfrenta la sociedad israelí. Además de la relación entre ricos y pobres y, en tercer lugar, la relación entre judíos laicos y religiosos.

Anthony D. Smith (2006), profesor emérito y sociólogo en la London School of Economics, definió la etnicidad como "*una población humana nombrada y autodefinida que comparte un mito de ascendencia común, memorias históricas y elementos de cultura (que a menudo incluyen un vínculo con un territorio) y una medida de solidaridad*". El judaísmo es una religión, pero los judíos según esta definición son también un grupo étnico. Aunque entre los árabes hay personas de varias religiones (principalmente musulmanes, cristianos y drusos), su principal identidad es árabe. Según la encuesta realizada por Asher Arian (2009), entre los árabes israelíes, el 45% se consideran árabes, el 24% palestinos, el 19% según su religión (musulmanes, cristianos, drusos, etc.) y sólo el 12% israelíes. Dado que las principales características de los judíos y los árabes en Israel son étnicas, este conflicto puede describirse como un conflicto étnico.

La sociedad judía israelí ha experimentado un cambio gradual de valores, similar al del mundo occidental, pasando de una sociedad colectivista en sus primeros años a una sociedad individualista. Estos procesos han dejado su huella en Israel y pueden verse en el rápido cambio que se ha producido desde finales de la década de 1970. Los judíos están motivados por sus propias preferencias, necesidades y derechos individuales, y dan prioridad a sus objetivos personales por encima de los objetivos de los demás o de la colectividad. Hoy en día, la sociedad judía israelí pone gran énfasis en las diferentes dimensiones del individualismo, cultivando la independencia y la autonomía personal, al igual que concede un alto grado de permisividad social. Se refleja en la disminución de las aceptaciones de normas de obligación (que expresan valores colectivistas y altruistas) entre los años ochenta y noventa, especialmente entre los jóvenes de los años noventa en comparación con los jóvenes de los años ochenta.

La sociedad árabe en Israel (al igual que otras subculturas árabes en otros lugares) es más conservadora, hacen hincapié en la tradición, el bienestar y la seguridad del grupo, la jerarquía rígida y la poca autonomía. Caracterizada principalmente por ser fundamentalmente una sociedad colectivista. En el pasado, la mano de obra árabe era principalmente agrícola, pero con el paso del tiempo el número de agricultores disminuyó, mientras que el número de personas empleadas como trabajadores contratados en el mercado laboral israelí ha aumentado. La sociedad árabe ha estado atravesando un

proceso de rápida modernización, y los árabes israelíes perciben el trabajo como un medio para alcanzar un estatus más elevado y mejorar las condiciones físicas. Además, la obtención de ingresos permite a una persona tener voz en los asuntos internos de la familia y en los procesos de toma de decisiones, así como lograr la independencia y forjar su propio destino (Sharabi, 2014)

A partir del análisis personal de Amos Oz de sus propias entrevistas, se puede afirmar que la población judía es más individualista que la población musulmana. Se puede deducir que la religión y la comunidad serán más relevantes para los árabes en comparación con los judíos, mientras que el tiempo personal, haciendo referencia al tiempo dedicado para las actividades de ocio se tendrá más en cuenta por parte de la población judía en comparación con los árabes.

PARTE III: ANÁLISIS Y DISCUSIÓN

3.1. Descripción y análisis de las conversaciones

Las voces de Israel, como ya he explicado previamente, es esencialmente un recuerdo de conversaciones con los ciudadanos de la tierra de Israel. Con los ultra-ortodoxos, con tradicionalistas en Jerusalén, con jóvenes fanáticos nacionalistas ortodoxos en los asentamientos de Cisjordania, con judíos sefardíes amargados que odian los asentamientos de Asquenazíes, con sofisticados periodistas árabes frustrados, y con pioneros de edad decepcionados por las generaciones de su sueño de un verdadero renacimiento judío. Las conversaciones informales y amistosas proporcionan una visión de la sociedad israelí. Su heterogeneidad y complejidad, su vitalidad, sus emociones, tensiones y odios.

3.1.1. Clasificación y análisis por áreas geográficas¹⁵

Unos pocos ejemplos serán suficientes para demostrar la importancia de la información política y las percepciones sociales que se esconden entre las líneas de las entrevistas de Oz. Los capítulos sobre el barrio ortodoxo de Geulah, en el distrito de Jerusalén, y Tecoa se elimina la noción simplista de que existe un bloque ortodoxo y homogéneo en Israel. En Geulah el estado sionista secular de Israel está resentido, despreciado y reconocido a regañadientes. En este capítulo, Oz entrevista a un profesor de la escuela de Escrituras Tradicionales, donde se puede ver como los jóvenes de Geulah al no servir en el ejército, se sienten que no forman parte de la misión de la sociedad. En cambio, estudian la Torá. En el barrio de Geulah, la ciencia moderna estaba vista como herejía, la historia general pertenecía a los gentiles, la patología y la arqueología eran considerados aliados del diablo. El pueblo Geulah, tal como lo describe Oz, boicoteará las elecciones seculares y hará caso omiso del día de la independencia. Los Gush Emunim son, por el contrario, modernos. Son doctores e ingenieros, profesores y agricultores, estudiantes universitarios y oficiales del ejército. La ironía de la situación, típica de la complejidad única de Israel, es que la ortodoxia moderna de Gush Emunim sucumbió al fanatismo y a la violencia, mientras que los medievalistas podían muy bien vivir con el concepto liberal de compromiso entre judíos y árabes. Los ortodoxos medievalistas

¹⁵ Para más información véase el anexo 6.4. se puede encontrar una tabla clasificatoria de las personas a las que entrevistó Amos Oz, según su lugar de procedencia, su profesión, sexo, edad, fe y posición ante el conflicto palestino-israelí.

prefieren a los laicistas israelíes en vez de a sus contrapartes nacionalistas ortodoxos del movimiento Emunim. Las conversaciones entre Amos Oz y la población de Tecoa y Geluah son improvisadas. Amos Oz provoca las conversaciones a través de preguntas comprometidas y así las importantes distinciones entre el campo ortodoxo de Israel salen a la luz, distinciones que, fuera de Israel, son ampliamente ignoradas por periodistas, comentaristas y supuestos expertos.

La historia de Oz sobre su encuentro con los judíos marroquíes en un café de Bet Shemesh ofrece un mejor razonamiento para el surgimiento del Likud y la caída del Partido Laboral. La alienación de los judíos sefardíes del asentamiento israelí, que se asocian con el movimiento obrero. Reflejan en sus amargos intercambios con Oz, su arrebatado emocional y su profunda necesidad de contar su verdadera historia.

Los jóvenes judíos sefardíes arremeten contra la federación general del Trabajo, los Kibutz y los medios de comunicación, la burocracia y los ricos, el pasado (David Ben-Gurión y Golda Meir) y el presente (Shimon Peres). Sienten que en los años del régimen laboral han sido estigmatizados e insultados, paternalizados y cooptados, desfavorecidos y maltratados como ciudadanos de segunda clase. Les molesta, como defiende un habitante de Bet Shemesh, que la maestra del jardín de infancia sea asquenazí mientras que su asistente es sefardí, que los médicos del hospital sean asquenazíes mientras que las enfermeras sean sefardíes, que los oficiales sean asquenazíes mientras que los cabos y sargentos sean sefardíes.

Oz no se relaciona con la gente de Bet Shemesh. Esta estrategia dificulta al lector para saber cuál ha sido el punto de partida de las masas sefardíes. Es importante saber que la revuelta sefardí es también una medida de avance y progreso para conseguir la modernización y la integración social. Dicha determinación sefardí se traduce en el rápido avance en el poder político. El pueblo de Bet Shemesh, estaba claro que votarían al Likud en protesta contra la clase obrera. Pero también está claro que, con todos sus resentimientos contra la izquierda, no tienen una lealtad profundamente arraigada hacia la derecha y ciertamente ningún compromiso ideológico con el nacionalismo de extrema derecha. Mientras que todos ellos están enfurecidos y furiosos contra los traidores de la izquierda, que "*echan tierra al Estado*" y "*apoyan al enemigo*", y mientras dicen que los árabes "*quieren cortarnos vivos*" y "*Peres está dispuesto a venderlos a todo el país*", alaban a Begin por la paz de Egipto y creen que "*traerá la paz con todos ellos*" y que "*tal*

vez les dejará tener algo en Cisjordania". Incluso irónicamente dicen que *"Begin es la Paz Ahora"*. Estos pensamientos y emociones derivan en una población amargada con un trabajo severamente castigado por su supuesto trato a la inmigración sefardí desprovisto de un toque humano y a kilómetros del fanatismo inhumano de la extrema derecha.

En la extrema derecha, el núcleo interno es muy diferente. En Tecoa, la paz supone la rendición, la humillación y la derrota. Aquí, un extremista asquenazí educado en la universidad dice que *"Ariel Sharón¹⁶ debería aniquilar a tantos de ellos como sea posible"*. Aquí, Oz escuchó los sonidos de una guerra santa, una yihad judía. La necesidad de *"destruir sus ciudades capitales"*. Un miembro de un Moshav¹⁷ enfermo de odio, otro prototipo del extremista asquenazis, habla del *"sano bombardeo de Beirut"*, de la *"jugosa guerra del Líbano"*, de la necesidad de matar, destruir, expulsar y exterminar. Oz llegó a decir *"¿es posible que Hitler no sólo matara a los judíos, sino que también les inyectara su veneno?"*. A diferencia de Bet Shemesh, en Tecoa, las entrevistas realizadas por Amos Oz son predeterminadas. Es decir, Amos Oz se presenta personalmente con la persona con la que entabla una conversación, de forma que las entrevistas son más íntimas y personales, y eres capaz de conocer con mayor detalle el sentido verdadero de las opiniones de los judíos. La mayoría de los argumentos de la población de Tecoa, se justifican a través de la explicación de la superioridad judía por encima de los palestinos. Es verdad, que en cierto momento Oz llega a escuchar que es posible llegar a un acuerdo de paz con los palestinos, únicamente si se marca claramente la superioridad judía.

Desde el principio, el problema para Amos Oz y los que ha entrevistado, se resume en qué tipo de lugar debería ocupar Israel, la naturaleza del sionismo y el significado del destino judío. Quizás por esta razón, el poder de las voces del libro reside tanto en las críticas, en las lágrimas, en las profecías callejeras, en las frases gnómicas, en la figura de Dios cuyo nombre es invocado continuamente. Todo el mundo está de acuerdo en que Israel es la tierra es de Dios, aunque hay diferencias de opinión sobre quiénes son los inquilinos preferidos. Sin embargo, puesto que la divinidad se cierne sobre ellos, estas voces no sólo expresan opiniones, sino también oraciones e imprecaciones. Es curioso

¹⁶ Ariel Sharón: ministro de defensa en 1982, durante el mandato de Menachem Begin.

¹⁷ Moshav: tipo de asentamiento cooperativo, basado en el trabajo, la cooperación y la ayuda mutua. Se diferencia de un Kibutz en que cada uno de sus miembros posee casa propia y una parcela de tierra que trabajan él y su familia.

encontrar tanto misterio ligado a asuntos prácticos, pero algo espiritual y fundamental subyace en esta búsqueda de lugar, algo que el Oz escucha y desea expresar.

Este no es un libro justo, en el sentido de que convoca a un número igual de buscadores de la paz y belicistas brillantes y tontos. No es un debate, sino un trabajo en curso, y eso es lo que el Oz quiere que sea Israel. Sus compatriotas, los Kibutz, pueden quejarse de que sólo exhibe los monstruos de la nación, los extremos, pero los extremos son su principal preocupación.

El problema se vuelve más espinoso cuando Oz se traslada de Ofra a las oficinas del periódico palestino Al-Fajr, al Este de Jerusalén. Recuerda que hubo una vez un periódico sionista, La Aurora, fundado en Viena en 1868, y se esfuerza por establecer un paralelismo casero entre los árabes palestinos y los judíos, "*dos pueblos opuestos, tan similares como hermanos.*" A través de dicha comparación, Oz intenta expresar que las necesidades de estos dos pueblos, judíos y árabes, pueden no ser idénticas, pero no son tan diferentes. Si se cree en la autodeterminación para uno, entonces la lógica te obliga a creer en ese mismo derecho para el otro. En los diálogos del libro, los editores del periódico expresan sentimientos relativamente moderados. Ziad Abu, director del periódico palestino Al-Fajr, confiesa que solamente se llegará a una solución a través de un proceso de unificación del estado israelí y el estado palestino gracias a un mutuo acuerdo. Declara la existencia un pueblo judío y un pueblo palestino, sería un crimen contra la humanidad intentar destruir uno de ellos. La única solución es la convivencia de ambos. Al igual que Ziad Abu, Abu Haled, el director de la sección literaria semanal de Al-Fajr, defiende que no hay otra solución a parte del acuerdo mutuo entre ambos pueblos. Hablan de dos soluciones; una solución irreal que se resumen en la creación de un único estado común, y otra solución más realista que se basa en la creación de dos estados independientes conviviendo en el mismo territorio.

David Suissa (2019), periodista del Jewish Journal, asistió a una conferencia donde Amos Oz afirmaba que dicha unidad puede sonar maravillosa, pero es utópica, un sueño imposible. Es nebuloso e ingenuo. Oz sabía cómo funcionaba el mundo; sabía que el desacuerdo estaba incorporado en la condición humana de Israel. Tras la publicación del libro, muchas reacciones salieron a la luz. Muchos interlocutores de Al-Fajr consideraron oportuno desmentir buena parte de las cosas que le dijeron a Amos Oz y acusarle de suavizar su posición.

Tabla 1: Clasificación de las opiniones sobre el conflicto palestino-israelí de los entrevistados por Amos Oz.

	Judíos	Palestinos	Cristianos	Total
A favor de la guerra	8	1		9
A favor de la paz a través de un acuerdo	4	4		8
Culpa al gobierno del conflicto Palestina-Israel	3			3
Prespectiva Religiosa del conflicto	1	1	1	3
No existe una solución	1			1
Se mantiene al margen	6			6
Total	23	6	1	30

Fuente: Elaboración propia a partir de los diálogos de Las Voces de Israel de Amos Oz, 1983

En la tabla superior, podemos ver la posición de los entrevistados por Oz ante el conflicto entre Palestino e Israel. Aquellos que están a favor del conflicto y quienes están a favor de la paz a través de un acuerdo binacional, están muy a la par. Aun así, sigue habiendo personas que tienen una perspectiva religiosa o política y varias personas que se opinan que dicho conflicto no tiene solución o simplemente se mantienen al margen. En proporción, aunque Oz haya hablado con más judíos en porcentajes, la mayor parte de los Palestinos están a favor de alcanzar un acuerdo con los judíos, mientras que los judíos se aferran a declarar la guerra con el fin último de mantener la tierra de Israel.

3.1.2. El papel de la mujer en *Las Voces de Israel*

Analizando el papel de la mujer en la sociedad judía, nos encontramos con cierta disconformidad por parte del pensamiento capitalista y occidental. Los papeles tradicionales de esposa y madre eran los marcos dominantes dentro de los cuales se expresaba la identidad judía femenina. El papel de la mujer en el judaísmo siempre ha sido central. En el judaísmo tradicional, la figura de la mujer siempre ha sido vista de igual manera que la figura del hombre. Esto se debe que aceptaron que las obligaciones

y responsabilidad de la mujer eran diferentes a las del hombre, pero nunca determinaron que estas fueran inferiores o menos importantes.

Es importante señalar que las mujeres han sido tratadas con respeto y dignidad tanto en la ley religiosa judía como en la vida comunitaria judía (Israel & Judaism, 2019). El judaísmo ve a las mujeres espiritualmente superiores a los hombres y por lo tanto les proporciona un papel que indica esa superioridad, el hogar. El problema es que los valores modernos tienen tales enfoques materiales que trabajar en el hogar se ha convertido en algo inferior. El judaísmo ve el hogar como el núcleo, el lugar último de la espiritualidad. Si el hogar no está enfocado en la creación de una familia y vida judías, el resto fracasa. Es por esto por lo que, a lo largo del libro, las mujeres que son entrevistadas por Oz, se encuentran en sus hogares.

La igualdad de género es una tradición que ha acompañado al movimiento sionista y a la formación del estado de Israel desde sus inicios. El kibutz israelí se considera un fenómeno innovador en cuanto a la propiedad intelectual, la producción, el consumo y el cuidado de los niños. Además, los kibutz se consideran una prueba válida que explica y justifica la igualdad de género, como consecuencia de su ideología y estructura igualitaria de género. La experiencia de los kibutz contradice las teorías que culpan de la inferioridad de la condición social de la mujer. Los kibutz rechazan aquellas teorías que basan la igualdad de género en la máxima participación de las mujeres en el trabajo, en la esfera política o en la máxima socialización del trabajo doméstico y el cuidado de los niños. La experiencia de igualdad de género de los kibutz se basa en el control igualitario de los recursos y la abolición total de la segregación de género de todos los roles sociales, especialmente los roles de trabajo (Buber Agassi, 1989).

En los primeros capítulos del libro, en la visita a Bet Shemesh, Amos Oz crea un encuentro casual con judíos en la plaza principal. Dicha localización no es común para las mujeres. Es por esto mismo que en la primera mitad de las entrevistas del libro, los hombres son los protagonistas. Las dos únicas mujeres con la que Amos Oz dialoga se encuentran en los asentamientos judíos de Tecoa y Ofra. Harriet, es mujer de Menájem, propietario de un pequeño taller de Tecoa. Harriet defiende que nunca ha existido una paz, estos últimos años de estabilidad, para Harriet, son la rendición del pueblo judío ante los palestinos. El problema entre los dos pueblos se trata de una guerra santa, una guerra

religiosa para las dos partes, contra el islam y los gentiles. Defiende el inicio de la guerra contra los palestinos como única alternativa a solucionar el conflicto de Israel, aunque los palestinos se presenten con un acuerdo de paz, afirma que es obligación de los judíos rechazarlo para marcar su superioridad. Harriet, a diferencia de su marido que cree en la posibilidad de convivencia amistosa con los palestinos, afirma que el día que los árabes-palestinos entiendan que la tierra de Israel es la tierra de los judíos, reinara la paz en el territorio. Yael, mujer de Uri, profesor de matemáticas en los asentamientos de Ofra y uno de los dirigentes de la resistencia violenta contra la evacuación del distrito de Yammit, defiende la guerra por la tierra de Israel.

Estas posiciones belicistas por parte de Harriet y Yael, hacen referencia a una guerra de la que podrían formar parte. Esta posición a favor del conflicto en mujeres en la década de los 80, no era muy común, por lo menos en occidente. Pero en el Estado de Israel, existía el servicio militar femenino. El concepto de guerra y el concepto de masculinidad han estado vinculados durante miles de años. Las dos guerras mundiales del siglo XX provocaron cambios en la concepción del papel de la mujer en tiempos de guerra. Las mujeres comenzaron a desempeñar muchas funciones en el hogar como oficinistas, operadores de telégrafos, conductores, trabajadores y gerentes en fábricas de armamento, enfermeras en hospitales militares y miembros activos de otros trabajos militares. Pero no fue hasta la guerra de independencia de Israel, donde por primera vez en la historia, las mujeres adoptaron posiciones en líneas de combate. El principal precursor del ejército femenino en Israel, fue David Ben-Gurión. Bajo el liderazgo de Ben-Gurión, se consideró esencial que las mujeres, como ciudadanas en igualdad de condiciones que los hombres, participaran en la seguridad nacional y recibieran la formación militar suficiente para poder defenderse en caso de ataque. Al mismo tiempo, se hizo hincapié en que el servicio militar no debía interferir en la familia, es decir, las mujeres embarazadas y las madres estaban exentas del servicio.

Es por esto por lo que, el papel de la mujer en el judaísmo tradicional se ha tergiversado y malinterpretado. La posición de las mujeres no es tan baja como mucha gente moderna piensa; de hecho, la posición de las mujeres en la Halajá¹⁸, que se remonta al período bíblico, es en muchos sentidos mejor que la posición de las mujeres bajo la ley

¹⁸ Halajá: ley judía extraída de la Torá.

civil estadounidense hace tan sólo un siglo. Muchas de las líderes feministas más importantes del siglo XX (Gloria Steinem, por ejemplo, y Betty Friedan) son mujeres judías, y algunos historiadores han sugerido que esto no es una coincidencia: el respeto que se concede a las mujeres en la tradición judía era parte de su identidad y cultura étnica.

3.2. Análisis de los resultados electorales de 1984

Los diálogos llevados a cabo entre Amos Oz y la población palestina y judía, son previas a las elecciones electorales de 1984. Es importante recalcar que muchos de los entrevistados hacen referencia a la solución del conflicto por una vía política, mientras que muchos otros se mantienen al margen. Es por esto, que es importante haber llevado a cabo un análisis social histórico y político, además de conocer las opiniones y los pensamientos de las personas del Israel del momento, para así poder interpretar los resultados electorales de 1984. Dichas elecciones proclamaron la vuelta al poder del partido Laborista ¿Qué fue lo que provocó la derrota del partido del Likud?

Desde la constitución del Estado Israel en 1948 hasta las elecciones de mayo de 1977, Israel estuvo gobernado por sucesivos gobiernos de coalición encabezados por el partido Laborista. Entre 1967 y 1970, el gobierno de coalición incluyó a todos los partidos de Israel, excepto al partido comunista. Después de las elecciones de 1977, el bloque Likud, formó una coalición con el Partido Nacional Religioso, Agudat Israel, y otros. Menachem Begin, al frente del Likud, se convirtió en Primer Ministro. El Likud permaneció en el poder un segundo mandato, gracias a su victoria en las elecciones de junio de 1981, y Begin siguió siendo Primer Ministro. En el verano de 1983, Begin renunció y fue sucedido por su Ministro de Relaciones Exteriores, Yitzhak Shamir.

A pesar de la abundancia de problemas, como por ejemplo la posición de Israel en Oriente Medio, su supervivencia económica y la coexistencia de varios componentes discordantes de la sociedad israelí. Ninguna fuerza efectiva en Israel, por extraño que parezca, sentía en la década de los 80 la necesidad urgente de un cambio radical en la política. Como afirmó en su día Gershon Schoken (1984), se podía sentir una sospecha generalizada del temor a cualquier cambio, ya que como consecuencia de la incertidumbre no se sabía si ese cambio tendría efectos positivos o negativos en una sociedad fraccionada por los diferentes problemas expuestos con anterioridad. El 23 de

julio de 1984 se llevó a cabo la aprobación de las undécimas elecciones parlamentarias del Estado de Israel.

Siete años atrás, el 17 de mayo de 1977, la unión de partidos nacionalistas y liberales Likud, bajo la supervisión de Begin, lograron su primera victoria electoral. Según Amos Perlmutter (2004), profesor de Ciencias Políticas y Sociología en la Universidad Americana de Washington D.C, estas elecciones representaron un hito importante en la historia de Israel. Puso fin a tres décadas de gobierno Laborista y marcó el comienzo de una nueva era. Las elecciones de 1977 significaron mucho más que un cambio de gobierno, representaba el triunfo del sionismo revisionista. Los dos movimientos sujetos a diferentes objetivos, diferentes valores y diferentes símbolos. Pero a pesar de las diferencias, Begin nunca abandonó el sueño revisionista de un estado judío sobre toda la Tierra de Israel.

Menachem Begin, el discípulo más dedicado del sionismo revisionista de Ze'ev Jabotinsky¹⁹, concebía el futuro y la estructura del estado judío en sus mismos términos estratégicos, ideológicos y políticos. Para empezar, siguiendo el dogma del sionismo revisionista, la integridad territorial y política de Palestina, eran indivisible. El propio Jabotinsky toleró el dominio británico sobre Palestina sólo mientras ésta no se adhiriera a la partición de Palestina; su sionismo revisionista tenía como objetivo la dominación política final de los territorios palestinos. El sionismo sobre la totalidad de la Palestina obligatoria²⁰, que en ese momento incluía a Transjordania²¹. El revisionismo sionista, de hecho, nació cuando Transjordania fue eliminada del mandato británico. Para Begin, el problema de la composición de la población en el estado judío es secundario a la preocupación por su territorio. Por su parte, Begin preferiría una mayoría judía sobre toda la antigua Palestina occidental. En su ausencia, sin embargo, afirmaba la indivisibilidad política del territorio entre el Mediterráneo y el río Jordán; su asentamiento por judíos, y el establecimiento de la hegemonía judía y la dominación política sobre aquellas partes de Palestina occidental truncadas por la partición de la ONU de 1947 en estados judíos y

¹⁹ Ze'ev Jabotinsky, fue un líder sionista, escritor, traductor, orador, periodista, militar y fundador de la Legión Judía durante la Primera Guerra Mundial. Fue el principal ideólogo de la corriente sionista revisionista.

²⁰ Los judíos hacían referencia del territorio de Palestina como la Palestina Obligatoria. Se sentían obligados por derecho legítimo a recuperar dichas tierras.

²¹ Transjordania, es la parte del sur de Levante al este del río Jordán, en su mayoría forma parte de la actual Jordania.

árabes separados. Las implicaciones políticas para la resolución de conflictos en los términos de Begin fueron profundos. Cuando Begin o su gobierno hablaban de un asentamiento judío en Cisjordania, estaba en conformidad con su visión de un sistema de gobierno judío soberano independiente destinado a dominar la Palestina histórica. El asunto de la solución para Begin no era sólo táctico sino también estratégico y fundamental. Al abordar la cuestión de Cisjordania, hay que entender la realidad de los movimientos irredentistas²² de Judea y Samaria por parte del gobierno israelí: éstas impedían la formación de un Estado palestino (Perlmutter, 2004).

A pesar de volcarse en la sociedad judía y en la paz de Israel y conseguir el primer pacto de paz con un país árabe, Egipto, el gobierno de Begin cometió el grave error de adentrarse en una amarga guerra contra el Líbano. Esto provocó una crisis que supuso el fin de su mandato. En sus últimos años de mandato, en 1982, lanzó la Operación Paz para Galilea con el fin de destruir la infraestructura terrorista en el Líbano. La misión tenía como objetivo desalojar a la guerrilla palestina, ya que se encontraba demasiado cerca de la frontera de Israel con el Líbano. De forma que Begin llevó tropas israelíes a las afueras de Beirut. Enredó a Israel en la política sectaria letal del Líbano y llevó a una ocupación costosa e indecisa. La invasión de junio de 1982 fue vista por los israelíes al principio como una respuesta justificada a años de acoso fronterizo. Pero cuando los israelíes avanzaron a las afueras de Beirut y bombardearon la capital libanesa durante 10 semanas, surgieron críticas y angustias (Feron, 1992). La situación adversa en el Líbano y la muerte de su esposa Aliza en noviembre de 1982, además de sus problemas de salud, llevaron a Begin a convocar elecciones anticipadas en septiembre de 1983.

El primer ministro israelí Yitzhak Shamir, conocido por Isaac Shamir, fue el predecesor de Menachem Begin. Al igual que Begin, Shamir pertenecía al partido del Likud y su objetivo principal era alcanzar la paz nacional. En una entrevista llevada a cabo por Forbes (1992), el Primer Ministro dijo: *"Es difícil imaginar una paz estable y duradera en nuestro vecindario sin una mayor democracia entre nuestros vecinos. La paz es el vástago natural de la democracia"*. Shamir hacía referencia a la falta de avance democrático en los países árabes. La democracia ya se había asentado en Asia, América

²² Movimientos irredentistas, actitud del pueblo judío a favor de la incorporación de Judea y Samaria por razones históricas y culturales y así impedir la formación de un Estado Palestino.

Latina, Europa del Este e incluso en África, pero ninguna nación árabe estaba a favor del proceso de transición. Las elecciones libres son casi tan raras en esa parte del mundo como las negociaciones cara a cara entre árabes e israelíes. La democracia y la economía de libre mercado han hecho impensable la guerra entre enemigos tan antiguos como Francia y Alemania. Aparte de nuestra propia Guerra Civil, nunca ha habido conflictos armados entre Estados democráticos. Es por esto por lo que el gobierno del Shamir, decidió fortalecer las relaciones con Estados Unidos, como alternativa principal para lograr la estabilidad y paz de Israel. Shamir veía a los colonos estadounidenses como presagios de libertad que crearon la mayor democracia del mundo, una tierra de oportunidades ilimitadas para los que llegaban a sus costas.

Cuando Shimon Peres se convirtió en primer ministro de Israel el 14 de septiembre de 1984, su país estaba cansado del sangriento pantano de la guerra del Líbano y los problemas económicos, a consecuencia del aumento descontrolado de la inflación. Cuando los israelíes votaron por un nuevo Knéset el 23 de julio de 1984, esos logros que había alcanzado el partido del Likud fueron empujados por el tornado inflacionario y por una desilusionada sensación de impotencia ante el estancamiento de la posición militar de Israel en el Líbano. El Partido Laborista de Israel esperaba sacar provecho de ese estado de ánimo, pero se sintió muy decepcionado. El electorado de Israel quería un nuevo liderazgo en Jerusalén, pero con más fuerza aún quería que se pusiera fin a las disputas entre los líderes políticos, que parecían anteponer los intereses del partido a la solución de las crisis nacionales urgentes. Las encuestas realizadas durante las últimas semanas de la campaña de 1984 revelaron el verdadero estado de ánimo de los votantes; una abrumadora mayoría prefirió un gobierno de coalición amplia que incluyera tanto el partido del Likud como el partido Laborista. Cuando se obtuvieron los resultados electorales, ni Peres, cuyo Partido Laborista ganó la pluralidad, ni Shamir del Likud pudieron reunir la mayoría de 61 votos necesaria para formar un gobierno. Unieron sus fuerzas en un gabinete de coalición, pero con gran desconfianza y sólo por falta de alternativas. Shimon Peres, desde el inicio de su mandato, prometió al pueblo de Israel un acuerdo de paz. En una entrevista entre el Primer Ministro y Time (2015), Shimon Peres confesó que el futuro de Israel sin un acuerdo de paz, estaría lleno de terror, sangre, decepciones y problemas. Afirma que los israelíes no deberían dirigir la vida de los palestinos y que la única alternativa posible para acabar con el terror, la violencia y el

odio, es la creación de dos estados independientes, el estado de Israel y el estado palestino. Es la alternativa más humana, justa y correcta.

Una vez explicado los acontecimientos previos a las elecciones y los resultados electorales de 1984, se puede confirmar la clara evolución de un gobierno pacifista frente al conflicto. Para poder unir el análisis de las conversaciones entre Amos Oz y la población israelí y las elecciones de 1984, donde el 34% de los votantes²³ y un triunfo minoritario que provocó regreso de Shimon Peres al poder. Por un lado, podemos confirmar la clara evolución de un gobierno pacifista con respecto al conflicto Palestina-Israel. Por otro lado, dentro de los asentamiento, pueblos y ciudades a los que Amos Oz acudió, podemos encontrar una gran variedad de opiniones en referencia al conflicto entre Palestino e Israel. Pero en su inmensa mayoría, a pesar de definir el conflicto desde una perspectiva política, religiosa o histórica, domina las opiniones de paz a través de un acuerdo entre ambos pueblos. Muchos de los asentamientos de alrededor de Jerusalén, afirman que no existe una solución como tal, pero que, hasta entonces, es necesario la convivencia pacífica entre ambos pueblos, ya que la guerra solo llevara a la destrucción de ambos.

²³ Véase el Anexo 6.5., el número de votantes, porcentajes de la sociedad y número de escaños obtenido en las elecciones parlamentarias de 1984.

PARTE VI: CONCLUSIONES Y PROPUESTAS

Corresponde en este apartado hacer un ejercicio de recopilación de las principales ideas que se han desarrollado, perfilando las conclusiones más relevantes que se han podido exponer a lo largo del trabajo.

Como defiende Herbert Kelman²⁴ (1999), quizás lo más importante y el paso más grande dado hasta hoy, ha sido la aceptación de la existencia de un estado interdependiente entre israelíes y palestinos. Sus destinos están completamente entrelazados. La mayoría de los israelíes se han dado cuenta de que su propia visión de Israel sólo puede cumplirse si se permite que la identidad palestina se exprese por sí misma; y la mayoría de los palestinos han llegado a alcanzar sus objetivos nacionales únicamente gracias al sentido de seguridad de Israel acerca de la continua existencia de su Estado nacional. La interdependencia positiva estos dos pueblos se caracteriza por dos motivos, un poco contradictorios; motivos de cooperación y motivos de competencia, que inevitablemente persisten y persistirán en un futuro. Por lo tanto, el conflicto se vuelve susceptible a soluciones que no son de suma cero y en las que todos ganan. En particular, la identidad nacional pasa de ser percibida como un producto de suma cero que inhibe la resolución de conflictos a ser percibida como un facilitador de la resolución de conflictos.

Políticamente, la interdependencia positiva de las dos civilizaciones requiere una solución que permita a cada pueblo afirmar su identidad nacional sin negar la identidad del otro. Para lograr esta solución, los israelíes tienen que reconocer que los palestinos no pueden aceptar nada menos que un Estado independiente en Cisjordania de Gaza, con su capital en Jerusalén Este, y los palestinos tienen que reconocer que los israelíes no pueden aceptar nada más que un Estado de este tipo. Para cada uno de ellos, una solución aceptable será la que asegure su existencia nacional mediante la expresión política de su identidad nacional. La realidad de la interdependencia positiva puede servir como punto de partida para el tipo de interacciones de igual estado que Kelman (1998) postuló como una condición para el contacto intergrupales conducente al cambio de actitud. La interacción constructiva basada en el reconocimiento de que las dos partes se necesitan mutuamente para construir una paz sostenible puede generar ideas para resolver el conflicto de una manera que permita a cada parte acomodar la identidad de la otra.

²⁴ Herbert C. Kelman es Profesor Emérito de Ética Social Richard Clarke Cabot en la Universidad de Harvard. Es conocido por su trabajo en Oriente Medio, incluyendo una reunión extraoficial en 1989 entre miembros de la OLP, políticos y académicos israelíes en un esfuerzo por acercar a ambas partes a una resolución pacífica.

La paz sostenible no es posible si la relación a largo plazo entre los dos pueblos se basa en la perpetuación del poder israelí y el agravio palestino: en la creencia constante de Israel de que debe mantener el control sobre las vidas de los palestinos, y en la creencia constante de los palestinos de que la existencia de Israel es ilegítima. Ahora es esencial trabajar hacia un ritmo basado en los siguientes cuatro principios:

- Las negociaciones deben basarse en el entendimiento de que el resultado final será una solución de dos Estados.
- El Estado palestino que emerja de las negociaciones debe poseer las propiedades de soberanía, viabilidad y seguridad que son esenciales para un Estado genuinamente independiente.
- Ese Estado es el único vehículo mutuamente aceptable para proporcionar una ciudadanía significativa al pueblo palestino
- Y las negociaciones deben basarse en el reconocimiento mutuo de la nación y la humanidad del otro.

Puede parecer utópico abogar por un proceso más exigente en un momento en que un proceso menos exigente y más pragmático está al borde del colapso. Pero creo que, con el liderazgo adecuado, los dos pueblos están preparados para un enfoque basado en principios. Yo diría que es la opción más realista en las circunstancias actuales, con la capacidad de poner en marcha una nueva dinámica.

PARTE V: BIBLIOGRAFÍA

Referencia bibliográfica

Arian, A. (2009) *A Portrait of Israel Jews. Beliefs, observance, and values of Israel Jews*. The Guttman Center for Surveys of the Israel Democracy Institute for The AVI CHAI, Israel Foundation. Disponible en: <https://avichai.org/wp-content/uploads/2012/01/A-Portrait-of-Israeli-Jews-Abstract.pdf> [28 marzo 2019]

Arian, A., Hermann, T., Atmor, N., Hadar, Y., Lebel, Y., & Zaban, H. (2008). *Auditing Israeli Democracy 2008: Between the state and civil society*. Jerusalem: The Guttman Center Pub; The Israel Democracy Institute.

Arkush, A. (2009) *From Diaspora Nationalism to Radical Diasporism*. Modern Judaism, Vol. 29, n° 3, pp. 326-350. Oxford University Press. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/249274651_From_Diaspora_Nationalism_to_Radical_Diasporism [14 abril 2019]

Brieger, P. (2010) *El conflicto palestino-israelí. 100 preguntas y respuestas*. Capital Intelectual, p.p. 30-41, Buenos Aires. Disponible en: <https://vdocuments.site/el-conflicto-palestino-israeli-100-preguntas-y-respuestas.html> [24 abril 2019]

Buber Agassi, J. (1989) *Theories of Gender Equality: Lessons from the Israel Kibbutz*. Sociologists for Women in Society, Vol. 3, n°. 2, p.p. 160-186. Disponible en: <https://m.tau.ac.il/~agass/judith-papers/gendereq.pdf> [19 abril 2019]

Feron, J. (1992) *Menachem Begin, Guerrilla Leader Who Became Peacemaker*. The New York Times. Disponible en: <https://archive.nytimes.com/www.nytimes.com/learning/general/onthisday/bday/0816.html> [14 abril 2019]

Forbes (1992) *He has a point*. Forbes, p.p. 24. Disponible en: <http://web.b.ebscohost.com/ehost/pdfviewer/pdfviewer?vid=9&sid=77873f40-1113-40a5-95b2-3cd452557a8e%40sessionmgr101> [14 abril 2019]

Gavron, A. (2018) *La escritura y la paz*. El País, España. Disponible en: https://elpais.com/cultura/2018/12/28/actualidad/1546026639_691051.html [20 marzo 2019]

Grendi, E. (1996) *¿Repensar la microhistoria?* En *Entrepasados*, nº10, p.p. 131-140, Buenos Aires. Disponible en:

Izraeli, D. (2009) *Israel Defense Forces*. Jewish Women's Archive, Jewish Women: A Comprehensive Historical Encyclopedia. Disponible en: <https://jwa.org/encyclopedia/article/israel-defense-forces> [17 abril 2019]

Israel & Judaism Studies (2019). *Jewish Feminism*. Israel & Judaism Studies. Disponible en: <https://www.ijs.org.au/jewish-feminism/> [19 abril 2019]

Kelman, Herbert C. (1999) *The Interdependence of Israel and Palestinian National Identities: The Role of the Other in Existential Conflicts*. Harvard University, Journal of Social Issues, Vol. 55, nº 3, p.p. 581-600. Disponible en: https://scholar.harvard.edu/files/hckelman/files/Interdependence_of_Israeli_Palestinian_Natl_Identities.pdf [7 abril 2019]

Levi, G. (1993) *Sobre microhistoria*. Peter Burke (ed.) *Formas de hacer historia*. Alianza, Madrid.

Liebman, C. (1993) *The Myth of Defeat: The Memory of the Yom Kippur War in Israeli Society*. Middle Eastern Studies, vol.29, p.p. 400 – 415. Disponible en: [file:///Users/sofiaoriol/Downloads/10011%20\(2\).pdf](file:///Users/sofiaoriol/Downloads/10011%20(2).pdf) [23 marzo 2019]

Man, R. (2013) *La microhistoria como referente teórico-metodológico. Un recorrido por sus vertientes y debates conceptuales*. Universidad Nacional de Rosario, nº 30, p.p. 167-173, Argentina. Disponible en: <file:///Users/sofiaoriol/Downloads/Dialnet-LaMicrohistoriaComoReferenteTeoricometodologicoUnR-4198158.pdf> [17 febrero 2019]

Neuberger, B. (1985). *Political Psychology*, Department of Political Science, University of Pennsylvania. JSTOR. Vol. 6, nº 2, p.p. 339-342.

Nevo, B. & Shur, Y. (2002) *Women in the Israel Defense Forces*. The Israel Defense Forum & The Israel Democracy Institute. Disponible en: <https://www.mahal-idf-volunteers.org/information/background/content.htm> [19 abril 2019]

Oz, A. (1983) *Las voces de Israel. Una controversia entre la vida y la muerte*. Muchnik Editores, España.

Peco Yeste, M., & Fernández Gómez, M. (2005) *Conflictos Internacionales Contemporáneos: El conflicto palestino-israelí*. Instituto de estudios internacionales y europeos, Francisco de Vitoria & Ministerio de Defensa, Secretaría General Técnica. Disponible en: <https://docplayer.es/17390181-El-conflicto-palestino-israeli.html> [3 abril 2019]

Perlmutter, A. (2004) *Begin's strategy and Dayan's tactics: The conduct of Israeli foreign policy*. Foreign Affairs. Disponible en: <https://www.foreignaffairs.com/articles/israel/1978-01-01/begins-strategy-and-dayans-tactics-conduct-israeli-foreign-policy> [3 abril 2019]

Revel, J. (1996) *Microanálisis y construcción de lo social*. IEHS, nº10, p.p. 141-160, Buenos Aires. Disponible en: <https://es.scribd.com/document/348958397/Revel-Microanalisis-y-construccion-de-lo-social-pdf> [14 febrero 2019]

Robinson Divine, D. (2014) *Zionism and the Politics of Authenticity*. Israel Studies, Vol. 9, No. 2, Indiana University Press en colaboración con JSTOR. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/265833180_Zionism_and_the_Politics_of_Authenticity [18 marzo 2019]

Sharabi, M. (2014) *The relative centrality of life domains among Jews and Arabs in Israel the effect of culture, ethnicity and demographic variables*. Routledge, Taylor & Francis Group, vol. 17, nº. 2, p.p. 219-236.

Smith, AD (2006) *Ethnicity and nationalism*. Delanty, G, Kumar, K (eds) Handbook of Nations and Nationalism. London: SAGE.

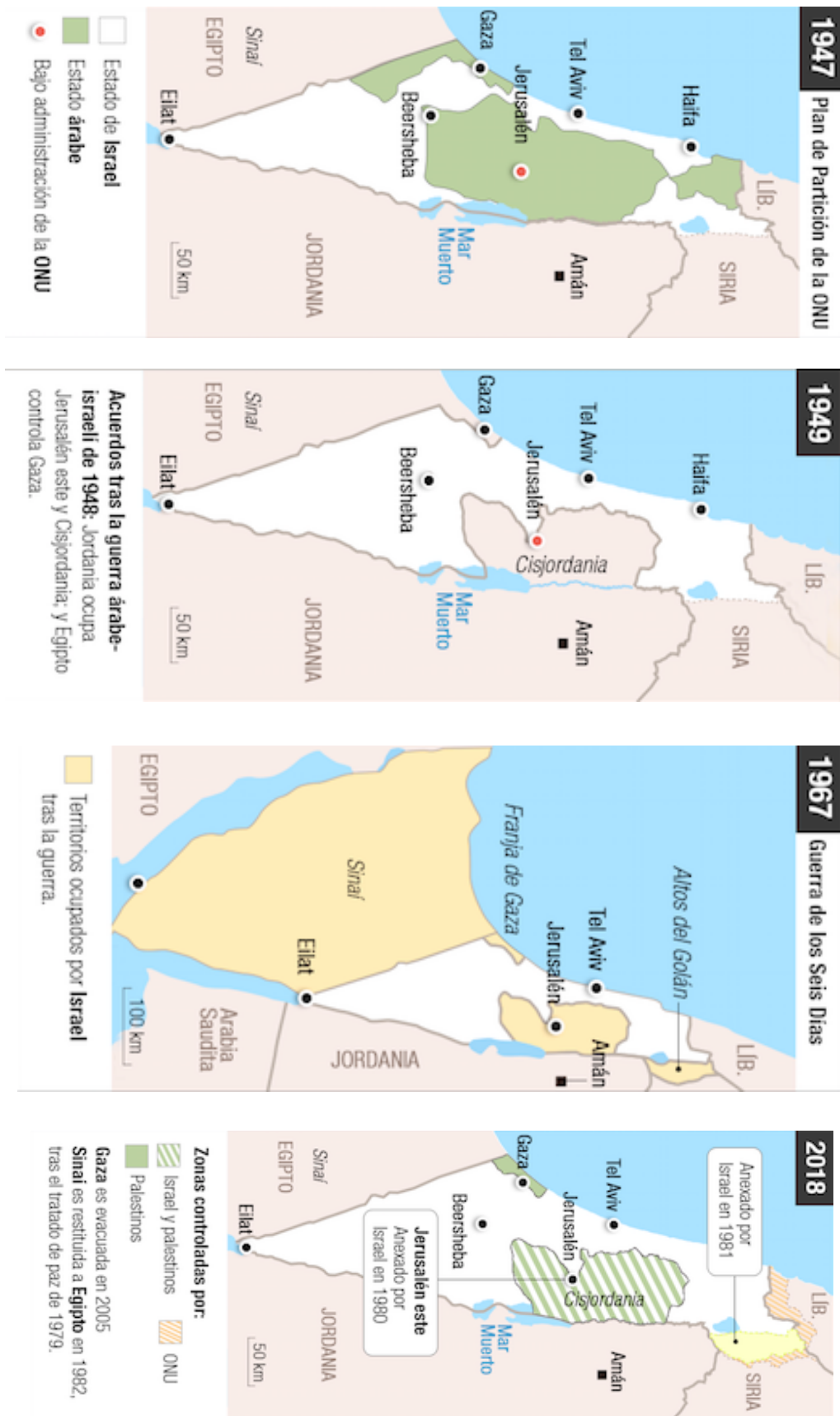
Suissa, D. (2019) *Five Things I Learned from Amos Oz*. Jewish Journal. Tribe Media Corp. Disponible en: <https://jewishjournal.com/columnist-2/editors-note/291603/five-things-i-learned-from-amos-oz/> [23 febrero 2019]

The Knesset (2019). *Elections to the Eleventh Knesset*. Disponible en: https://knesset.gov.il/description/eng/eng_mimshal_res11.htm [24 abril 2019].

Equipo Multimedia Emol & AFP (2018) *Mapas: La evolución geográfica del Estado de Israel a 70 años de su creación*. Disponible en: <https://www.emol.com/noticias/Internacional/2018/05/14/905735/Mapas-La-evolucion-geografica-del-Estado-Israel-a-70-anos-de-su-creacion.html> [24 abril 2019].

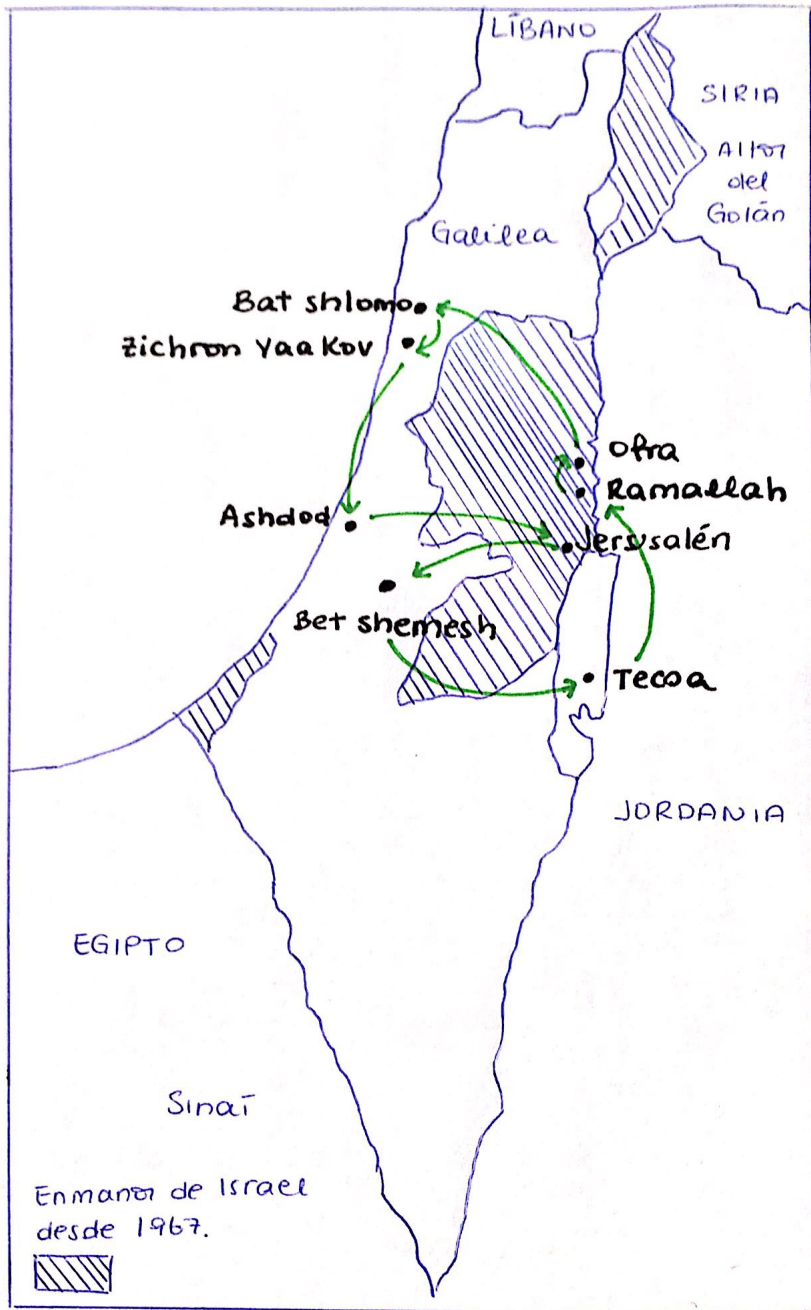
PARTE IV: ANEXOS

6.1. Evolución del mapa de Israel y Palestina desde 1947



Fuente: Equipo Multimedia Emol & AFP, 2018

6.2. Mapa del viaje de Amos Oz en 1982, con punto de partida en Jerusalén.



Fuente: Elaboración propia a partir del libro *Las Voces de Israel* de Amos Oz, 1983

6.3. Trayectoria y evolución de los mandatos de los respectivos partidos políticos desde la creación del estado de Israel hasta hoy.

	Partido Laborista	Likud	Kadima
1948-1953	David Ben-Gurión		
1954-1955	Moshe Sharett		
1955-1963	David Ben-Gurión		
1963-1969	Levi Eshkol		
1969	Yigal Allon		
1969-1974	Golda Meir		
1974-1977	Isaac Rabin		
1977-1983		Menahem Begin	
1983-1984		Isaac Shamir	
1984-1986	Shimon Peres		
1986-1992		Isaac Shamir	
1992-1995	Isaac Rabin		
1995-1996	Shimon Peres		
1996-1999		Benjamín Netanyahu	
1999-2001	Ehud Barak		
2001-2006		Ariel Sharón	
2006-2009			Ehud Ólmert
2009-Hoy		Benjamín Netanyahu	

Fuente: Elaboración propia en base a datos obtenidos en la página oficial de la Knéset

6.4. Análisis de las entrevistas de Amos Oz entre palestinos, judíos y cristianos.

Ciudad	Nombre	Profesión	Sexo	Edad	Fe	Posición sobre el conflicto
Jerusalén	Persona 1	Profesor de la Escuela de Escrituras Tradicionales	Hombre	-	Judío	No tiene opinión sobre la solución del conflicto, pero opina que lo que se ha hecho ahora, como la creación del Estado de Israel ha sido en vano.
	Bet Shemesh	Albert, Moshe, Yaakov, Shimon, Avraam, Jojo, Avi, Shlomo	Hombres	Grupo de jóvenes	Judíos	No están a favor del Gobierno. Están a favor de la expulsión de los palestinos y recalcan la incoherencia de los judíos.
		Persona 1	Hombre	Joven	Judío	-
		Persona 2	Hombre	Joven	Judío	Criticaron el gobierno del Estado de Israel, que es incapaz de resolver el conflicto.
		Persona 3	Hombre	45	Judío	-
Persona 4	Hombre	-	Judío	Critica el gobierno pero piensa que Benin es la única forma de mantener a los judíos a salvo en una sociedad mixta con los palestinos.		
Tekoa	Menajem	Propietario de un taller	Hombre	-	Judío izquierdista	A pesar de ser extremista, ve una posibilidad de vivir con los árabes amistosamente, marcando claramente la superioridad de los judíos frente a los palestinos.
	Danny	Ayudante en el taller	Hombre	22	Judío	Se trata de un asunto mucho más complicado. Piensa que la tierra es de ambos y que la única solución es compartirla.
	Harriet	Mujer de Menajem	Mujer	-	Judío	Harriet está a favor del conflicto, aunque los árabes se les presenten con un acuerdo, los judíos deberían iniciar una guerra.
	Amiel Unger	Profesor de ciencias políticas en la Universidad Bar Ilan, Tel Aviv	Hombre	-	Judío	Da una visión religiosa al conflicto. Los judíos tienen prohibido ceder la Tierra de Dios así que tendrán que afrontar una convivencia conjunta con los árabes. Es una prueba divina.
	Beverly	Mujer de Amiel	Hombre	-	Judío	-
	Robert Brown (David Bar-On)	Secretario de Asuntos Internos de Tekoa y asistente social de Jerusalén	Hombre	-	Judío	A favor del conflicto como única vía para alcanzar la paz.
Ramallah	Naif	-	Hombre	Joven	Palestino	La única solución para alcanzar la paz es la guerra. Porque una solución amistosa, como les ha enseñado el transcurso de la historia, se ha visto que no ha funcionado.
	Hassan	-	Hombre	Joven	Palestino	A favor de la paz, de una paz justa para todos.
	Abu-Azmi	-	Hombre	Anciano	Palestino	Da otra perspectiva religiosa sin llegar a una solución concreta. El único propietario de la tierra es Dios.
-	Z	-	Hombre	50	Judío	No se posiciona sobre una solución. Culpa tanto a los árabes como a los judíos.

Fuente: Elaboración propia a partir de los diálogos del libro *Las Voces de Israel* de Amos Oz, 1983

	Yail	Director de la escuela de campo de la Sociedad de Conservación de la Naturaleza de Ofra.	Hombre	Joven	Judío	Se mantiene al margen, no es un extremista, de forma que no tiene ningun solución para el problema de la población árabe.
	Pinchas Wallerstein	Presidente del Consejo Regional de Mateh Binyamin y uno de los dirigentes de Gush Emunim	Hombre	-	Judío	No cree que deban expulsar a los árabes de sus tierras; no solo por razones humanitarias si no también porque una expulsión de ese tipo agravaría los odios entre la población.
Ofra	Yisrael Harel	Presidente del Consejo de Asentamientos Judíos de Judea, Samaria y Gaza y director de su periódico Nikuda	Hombre	-	Judío	-
	Sarah Harel	Esposa de Yisrael	Hombre	-	Judío	Se mantiene al margen, no opina porque nunca ha hecho el mínimo por relaciones con los árabes.
	Yoel Ben-Nun	-	Hombre	-	Judío	Las naciones nacen por las guerras, sin ninguna excepción.
	Uri Elitzur	Profesor de matemáticas y uno de los dirigentes de la resistencia violenta contra la evacuación del distrito de Yammit	Hombre	-	Judío	-
	Yael	Esposa de Uri	Mujer	-	Judío	La guerra por la tierra de Israel es una guerra a vida o a muerte.
Jerusalén	Ziad Abu Ziad	Actual director del periódico palestino Al-Fajr	Hombre	42	Palestino	Se llegará a un proceso de unificación del Estado de Israel y del Estado Palestino a través del mutuo acuerdo.
	Attallah Najjar	Reportero jefe de Al-Fajr	Hombre	30	Israeeli	Defiende la posibilidad de la existencia de dos estados independientes conviviendo en paz y armonía.
	Ali Al-Halili "Abu Hated"	Director de la sección literaria semanal de Al-Fajr	Hombre		Palestino	La única solución es llegar a un acuerdo.
	Padre Dubois	Sacerdote católico en el Monasterio Lazarista y profesor y dirigente del departamento de filosofía en la Universidad Hebrea de Jerusalén	Hombre		Cristiano	Una perspectiva religiosa del conflicto; para poder alcanzar la paz y la libertad es necesario superar todas las divisiones entre ambas naciones.
Bat Schlomo	Zvi Bachur	Campesino	Hombre	78	Judío	Es un castigo por, en el pasado, abandonar la tierra de Israel.
	Sarah	Mujer de Zvi	Mujer		Judia	Los Judíos son el pueblo elegido, los verdaderos herederos de la Tierra.
Ashdod	Persona 1	Jubilado	Hombre	-	Judío	Gracias a los Judíos existe prosperidad, es necesario la unión de todos los Judíos para poder enfrentarse a los palestinos y crear el Gran Estado Judío.

Fuente: Elaboración propia a partir de los diálogos del libro *Las Voces de Israel* de Amos Oz, 1983

6.5. Elecciones parlamentarias de Israel en 1984.

Partido	Votos	%	Escaños	+/-
Laborista	724.074	34,90%	44	-3
Likud	661302	31,90%	41	-7
Tehiya-Tzomet	83037	4,00%	5	2
Mafdal	7353	3,50%	4	-2
Hadash-Panteras Negras	69815	3,40%	4	0
Shas	63605	3,10%	4	Nuevo
Shinui	54747	2,70%	3	1
Ratz	49698	2,40%	3	2
Yahad	46302	2,20%	3	Nuevo
Lista por la Paz	38012	1,80%	2	Nuevo
Agudat Yisrael	36079	1,70%	2	-2
Morasha	33287	1,60%	2	Nuevo
Tami	31103	1,50%	1	-2
Kach	25907	1,20%	1	1
Ometz	23845	1,20%	1	Nuevo
Aryeh Eliav	15348	0,70%	0	Nuevo
Organization de Discapacitados	12329	0,60%	0	Nuevo
Movimiento por la Renovación del Sionismo Social	5876	0,30%	0	Nuevo
Aliyah y Juventud	5794	0,30%	0	Nuevo
Shiluv	5499	0,30%	0	Nuevo
Independencia	4887	0,20%	0	Nuevo
National Organisation for the Defence of the Tenant	3195	0,20%	0	Nuevo
Desarrollo y Paz	243	0,10%	0	0
Has Mas	1472	0,10%	0	Nuevo
Movimiento por la Patria	1415	0,10%	0	Nuevo
Amkha	733	0,10%	0	0
Blancos/nulos	18081	-	-	-
Total	2.023.038	100%	120	

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos e información obtenido en la página oficial de la Knéset.